

Negocios

Columna

Energía nuclear para el futuro de Chile

Por Juan Carlos Guajardo B.

La demanda de energía en Chile aumentará más de tres veces en los próximos 22 años de acuerdo con estudios de la Universidad de Chile, lo que obligará a un esfuerzo considerable para satisfacer tal formidable incremento, pues de otro modo se comprometería el crecimiento económico del país.

El abrupto final del abastecimiento de gas natural argentino nos permitió recrear en pocos meses lo que nos esperaba en caso de no prever el desarrollo energético del país: vulnerabilidad, incertidumbre y elevados costos que se traspasaron rápidamente a la población y a la producción nacional. Peor aún, obligó a buscar soluciones de implementación rápida, las cuales se han basado en energías fósiles, principalmente centrales a carbón. El problema de este camino es que las emisiones de CO₂



aumentarían significativamente, ubicando a Chile entre los países que más aumentan sus emisiones precisamente cuando los esfuerzos internacionales apuntan en la dirección contraria. Además, Chile no cuenta con abundantes recursos energéticos fósiles en su territorio, lo que lo hace dependiente del no siempre confiable y asequible abastecimiento externo.

Para la minería, la falta de energía abundante y a precios razonables provoca un efecto por partida doble. En primer lugar, porque la energía es un componente fundamental en sus procesos productivos,

debido a que la transformación de los minerales en metales comercialmente aptos requiere importantes cantidades de ella; pero también, porque sin energía suficiente y disponible no serán viables las plantas desaladoras de agua de mar que podrían proveer de agua al norte del país, lo que resulta determinante, pues es posible prever que la cantidad de agua conocida no será suficiente para sostener el desarrollo minero del país.

Las energías renovables son deseables y deben explotarse al máximo, pero ningún país con un nivel de desarrollo medio o alto obtiene cantidades significativas desde estas fuentes. La energía hidroeléctrica es por cierto una alternativa por los abundantes recursos del extremo sur de Chile, pero su explotación se ha convertido en bandera de lucha de las ONG de moda internacionales, con lo que la imagen del

Sin energía suficiente no serán viables las plantas desaladoras de agua de mar que podrían proveer de agua al norte del país, lo que resulta determinante pues es (...) el agua conocida no será suficiente para sostener el desarrollo minero del país.

país se expone seriamente, así como el futuro del turismo de intereses especiales. Las plantas de regasificación de gas natural licuado son un seguro al otorgar una opción más de aprovisionamiento con la que no contaba el país, pero no resuelve el problema de fondo de la dependencia y de emisión.

Un ejercicio ambicioso pero no imposible para el futuro de Chile es el de apostar en serio por la energía nuclear. Con energía suficiente y a costo razonable, las plantas desaladoras de agua de mar serían viables y con ello la disponibilidad de agua para el desierto y la posibilidad de bombearla hacia el territorio interior podría significar una revolución para el norte de Chile.

La construcción de nuevas plantas nucleares ha aumentado fuertemente en el mundo, esperándose gran cantidad de inauguraciones en los próximos años. Sólo en China hay 15 nuevas centrales en construcción. Países tan cercanos como Argentina disponen desde hace mucho tiempo de plantas de generación nuclear y países tan sísmicos como Japón son líderes en esta tecnología. ¿Por qué no Chile, sobre todo cuando tenemos un desierto que aprovechar?

La política oficial definida por el gobierno ha sido la de someter esta cuestión a estudios de factibilidad. Sin embargo, estos estudios deberían estar concluidos en los próximos años. Surge, enton-

ces, la interrogante de qué piensan nuestros candidatos presidenciales sobre un tema tan relevante para el futuro del país. Es de esperar que en algún momento de la campaña emerjan definiciones sobre este tema tan crucial.

Director ejecutivo de Cesco.